

**INTRODUCCIÓN DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA
REPÚBLICA, ANDRÉS PASTRANA ARANGO, AL
SUPLEMENTO “CAMBIO PARA CONSTRUIR LA PAZ” –
PLAN NACIONAL DE DESARROLLO 1998-2002**

Desde mi campaña para la presidencia me comprometí con todos los colombianos a conducir el país hacia el cambio, y a esa convocatoria respondieron mis conciudadanos con un voto de confianza como nunca antes se había presentado en la historia nacional.

La conciencia que todos compartíamos era que se requería un verdadero cambio para poder avanzar en el camino de la paz, para generar empleo, para revolucionar la educación, para rescatar el campo, para cambiar las costumbres políticas y para recuperar la dignidad internacional de Colombia.

La carta de navegación para llevar este cambio a feliz puerto es, precisamente, el Plan Nacional de Desarrollo 1998-2002, que hemos denominado “Cambio para Construir la Paz”, el cual ha de conducir a nuestro país a través del umbral del nuevo milenio en la búsqueda de un objetivo principal: Crecimiento sostenible con cohesión social.

No podemos separar por más tiempo, ni en el concepto ni en la práctica, los diversos aspectos de la problemática nacional, como si no fueran partes integrantes e interrelacionadas de un mismo país.

Entendemos que el solo crecimiento económico sin justicia social es apenas un triunfo estadístico, pero no una solución para las necesidades reales de los colombianos. Asimismo, la búsqueda de la paz no puede ser un objetivo aislado. La paz es prerequisite para el mayor desarrollo económico y el progreso sostenido de todas las regiones del país, pero es a la vez consecuencia de una política de Estado comprometida con la atención de las zonas y los grupos humanos más aislados o vulnerables.

Una adecuada planeación y una mayor participación ciudadana son garantías de que el país avance por la senda correcta. Por eso considero tan importante que los colombianos tengan acceso a los lineamientos fundamentales de este Plan que hemos desarrollado desde el inicio de mi gobierno, para que se conviertan en impulsores de sus postulados y propósitos, así como en fiscales de su cumplida aplicación.

Partiendo del eje fundamental de la paz –y no sólo la paz de los fusiles, sino la paz económica y social- son muchos los temas que abarca el Plan: desde la reactivación de la economía y la generación de empleo, pasando por la profundización de los procesos de descentralización y modernización del Estado, hasta las inversiones sociales y el apoyo al sector agropecuario.

Léanlo, conózcánlo y divúlguenlo, porque este es el mapa de nuestro futuro como país: un futuro de “cambio para construir la paz”.